

mánibus teneo, est verum Corpus Christi?

R. Credo.

Sac. ¿Ad hæc remíttis ex ánimo ómnibus, qui tibi injúriam, aut moléstiam intulérunt?

R. Remitto.

Sac. Póstulas etiam véniam ab eis, quos aliquando verbo, aut factó offendísti?

R. Póstulo.

Luego dirá el Sacerdote con el enfermo tres veces :

Dómine non sum dignus, ut íntres sub tectum meum, sed tantum dic verbo et sanábitur ánima mea.

Y lo demás como queda dicho arriba.



Modo de admistrar el Sacramento de la Extrema Uncion.

El Sacerdote que hubiere de administrar este Santo Sacramento, procure lo posible que en la

casa del enfermo se prepare una mesa cubierta con manteles limpios, y un vaso, ú otra cosa semejante, en que estén seis copos pequeños de algodón para limpiarse los dedos, agua para las manos del Sacerdote, y una candela con que se alumbre al ungir : y en fin, procure que se administre este Sacramento con todo aséo y cuidado.

Convocados los clérigos ó ministros, ó por lo ménos uno que lleve la Cruz, agua bendita, hisopo y el Ritual Romano ó este Manual, el mismo Párroco llevará decentemente el vaso del Sagrado Oleo de enfermos, en una bolsa de seda morada, con cuidado para que no se vierta. Si fuere largo el camino ó hubiere de ir á caballo, y si hay peligro de que se derrame, llevará pendiente al cuello de unos cordones, la bolsa en que fuere el vaso del Oleo, para que más cómoda y seguramente pueda caminar. Y siempre ha de ir sin campanilla y sin luces.

Entrando en el aposento del enfermo, diga :

Sacerdote. Pax huic dómui.

Resp. Et ómnibus habitántibus in ea.

Después, poniendo el Oleo sobre la mesa, y revestido con sobrepelliz y estola morada, le dará la Cruz al enfermo para que la bese, y rociará con agua bendita el aposento y circunstantes, diciendo la Antífona *Asperges me Dómine hisopo*, etc. y acabada dirá :

V. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

R. Qui fecit cœlum et terram.

Sac. Dóminus vobíscum.

R. Et cum spírítu tuo.

Orémus.

INTROEAT, Dómine Jesu Christe, domum hanc sub nostræ humilitátis ingressu, aetérna felícitas, divína prospérítas, seréna lætítia, chárítas fructuósa, sánitas sempitérna : effúgiat ex hoc loco accéssus dæmonum, adsint Angeli pacis, domúmque hanc déserat omnis málgna discórdia. Magnífica, Dómine, super nos nomen sanctum tuum, et bédedic ✠ nostræ conversatióni; sanctífica nostræ humilitátis ingressum, qui sanctus et pius es, et pérmanes cum Patre et Spírítu Sancto, in sæcula sæculórum. Amen.

Orémus et deprecémur Dóminum nostrum Jesum Christum, ut benedicéndo benedícat ✠ hoc tabernáculum, et omnes habitántes in eo, et det eis Angelum bonum custódem, et fáciat eos sibi servíre ad considerándum mirabília de lege sua : avértat ab eis omnes contrárias potestátes : erípiat eos ab omni formídine, et ab omni perturbatióne, ac sanos in hoc tabernáculo custodíre dignétur. Qui cum Patre et Spírítu Sancto vivit et regnat Deus in sæcula sæculórum. Amen.

Orémus.

EXAUDI nos, Dómine Sancte, Pater Omnípotens, ætérne Deus : et mittere dignéris sanctum Angelum tuum de cœ-

lis, qui custodiat, fóveat, prótegat, visitet atque deféndat omnes habitántes in hoc habitáculo. Per Christum Dóminum nostrum. **R̄. Amen.**

Las cuales oraciones, si el tiempo lo exige, se podrán dejar en todo ó en parte : y luego, dicha, como es costumbre, la confesión general en latín ó en lengua vulgar, dirá el Sacerdote : *Misereatur tui*, etc. *Indulgentiam*, etc. Antes de comenzar el ministro á ungir al enfermo, amoneste á los circunstantes que recen por el enfermo, si se pudiere, los salmos penitenciales, y si no, aunque sean el Credo y Padre nuestro repetidos.

In nómine Patris, ✠ et Fílii, ✠ et Spíritus ✠ Sancti, exstinguátur in te omnis virtus diaboli per impositionem mánuum nostrárum, (**extienda las manos sobre el enfermo, sin tocarlo,**) et per invocatióem ómnium Sanctórum Angelórum, Archangelórum, Patriarchárum, Prophetárum, Apostolórum, Mártyrum, Confessórum, Vír-

ginum, atque ómnium simul Sanctórum. Amen.

Después ungirá el Sacerdote en forma de cruz al enfermo con el dedo pulgar, en las partes que se fueren señalando, conformando con el lugar de la Ucción, las palabras de la forma.

En los ojos.¹ Per istam sanctam unctiōem, ✠ et suam piísimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus quidquid per visum deliquísti. **R̄. Amen.**

El ministro si fuere ordenado de órden sacro ó el mismo Sacerdote, después de cada uncción limpie los lugares ungidos, y cada uno de ellos con nuevo algodón, ó cosa semejante, y váyalos poniendo en un vaso limpio, y después llévelos á la Iglesia donde los quemará, y las cenizas se echarán en el sumidero. (Destiérrese el abuso de quemarlos en el mismo aposento del enfermo, por ser esto molesto para el mismo enfermo y para los circunstantes.)

En los oídos.² Per istam sanctam unctiōem, ✠ et suam

¹ Los ojos se ungen en los párpados, cerrándolos el enfermo, y si no los pudiere cerrar, ungirá junto al ángulo opuesto al lagrimal.

² Los oídos en las extremidades inferiores y carnosas de las orejas.

piíssimam misericórdiam, indulgeat tibi Dóminus quidquid per auditum deliquísti. **R̄. Amen.**

En las narices. ¹ Per istam sanctam unctiónem, ✠ et suam piíssimam misericórdiam, indulgeat tibi Dóminus quidquid per odorátum deliquísti. **R̄. Amen.**

En la boca, juntos los lábios. Per istam sanctam unctiónem, ✠ et suam piíssimam misericórdiam, indulgeat tibi Dóminus quidquid per gustum et locutionem deliquísti. **R̄. Amen.**

En las manos. ² Per istam sanctam unctiónem ✠ et suam

¹ Las narices no en las ventanas, sino en las dos ternillas blandas inferiores, que forman los dos cañones, evitando hacerlo de modo que le cause estornudo al enfermo.

² Las manos, en las palmas á los que no fueren Sacerdotes; y á los Sacerdotes en las partes exteriores de ellas.

piíssimam misericórdiam indulgeat tibi Dóminus quidquid per tactum deliquísti. **R̄. Amen.**

En los piés. ¹ Per istam sanctam unctiónem, ✠ et suam piíssimam misericórdiam, indulgeat tibi Dóminus quidquid per gresum deliquísti. **R̄. Amen.**

En los lomos. Per istam sanctam unctiónem, ✠ et suam piíssimam misericórdiam, indulgeat tibi Dóminus quidquid per lumbórum delectatióem deliquísti. **R̄. Amen.**

Esta unción en los lomos, se omite siempre en las mujeres, y también en los hombres cuando apénas, ó no sin peligro, por la enfermedad, pueden moverse. Fuera de estos casos, la Sagrada Congregación recomienda que no se omita en los hombres, y que donde no se acostumbre se introduzca esta práctica. (14 de Agosto de 1858) La unción debe ser doble. *Pro viris generatim*

¹ Los piés en los empeines ó gargantas, aunque San Ligorio dice que se pueden ungr las plantas, pero la S. Congregación manda que se siga la costumbre (27 de Agosto de 1836.)

fit unctio ad lumbos, et si nihil obstet ex utroque latere, secus ex uno tantum, con tal que el enfermo en uno y otro caso pueda moverse sin peligro.

Después dirá el Sacerdote :

Kyrie eléison. Christe eléison.
Kyrie eléison. Pater noster.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℞. Sed líbera nos á malo.

℣. Salvum fac servum tuum.
(vel ancíllam tuam).

℞. Deus meus sperántem in te.

℣. Mitte ei, Dómine, auxili-
lium de sancto.

℞. Et de Sion tuére eum
(vel eam).

℣. Esto ei, Dómine, turris
fortitúdinis.

℞. A fácie inimíci.

℣. Nihil proficiat inimícus
in eo.

℞. Et fílius iniquitátis non
appónat nocére ei.

℣. Dómine, exáudi oratiónem
meam.

℞. Et clámor meus ad te
véniat.

℣. Dóminus vobiscum.

℞. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

DOMINE Deus, qui per Apó-
stolum tuum Jacóbum locú-
tus es : Infirmátur quis in vobis?
indúcat presbyteros Ecclesiæ,
et orent super eum, ungentes
eum óleo in nómine Dómini :
et oratio fidei salvábit infirmum,
et alleviábit eum Dóminus : et
si in peccátis sit remitténtur ei :
cura, quæsumus, Redémptor
noster, grátia sancti Spíritus
languóres istius infirmi, (vel
istius infirmæ) ejusque sana vúl-
nera, et dimitte peccáta, atque

dolóres cunctos méntis et córporis ab eo (*vel* ab ea) expélle, plenámque ei intérius et extérius sanitátem misericórditér redde, ut ope misericórdiæ tuæ restitútus, (*vel* restitúta) ad prístina reparétur offícia. Qui cum Patre et Spíritu Sancto vivis et regnas Deus per ómnia sæcula sæculórum. Amen.

Orémus.

RESPICE, quæsumus, Dómine, fámulum tuum **N.** (*vel* fámulam tuam **N.**) in infirmitáte sui córporis fatiscéntem, et ánimam réfove, quam creásti, ut castigatióibus emendátus (*vel* emendáta) se tua sentiat medicina salvátum (*vel* salvatám.) Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Orémus.

DOMINE sancte, Pater omnipotens, ætérne Deus, qui benedictiónis tuæ grátiam ægris infundéndo corpóribus factúram tuam múltiplici pietáte custódis : ad invocatióem tui Nóminis benígnus assiste, ut fámulum tuum ab ægritúdine liberátum, et sanitáte donátum (*vel* fámulam tuam ab ægritúdine liberátam, et sanitáte donátam) délixtera tua érigas, virtúte confírmes, potestáte tueáris, atque Ecclésiæ tuæ sanctæ, cum omni desideráta prosperitáte restítuas. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Dicha esta última oración, el Sacerdote acomodándose á la capacidad del enfermo, dele brevemente, saludables consejos, exhortándole á que procure esforzarse contra las tentaciones del demonio, y á que resigne toda su voluntad

en la de Dios nuestro Señor, para morir en ella como fiel y verdadero cristiano.

Dejará la Cruz y agua bendita al enfermo y encargará á los que le asistieren, que cuando llegare á agonizar le llamen para ayudarle á bien morir; pero no lo diferirá para otra ocasión, si en esta lo pidiere el estado de la enfermedad, aplicándole la indulgencia, y recomendándole el alma con la fórmula y oración que más adelante se ponen.

Si no hubiere tiempo para hacer las seis unciones, hágase sólo una en la frente, diciendo :

Per istam sanctam uncti-
nem ✠ et suam piíssimam mi-
sericórdiam, indulgeat tibi Dó-
minus quídquid deliquísti per
visum, audítum, gustum et locu-
tiónem, tactum et gressum.

Amén.



**Formula a SS. Domino nostro
Benedicto Papa XIV approbata,**

pro opportunitate témporis observánda,
ad impertiéndam benediçãoem in artí-
culo mortis constitutis, ab his, qui
facultátem hábent á Sede Apostólica
delegatam.

V. Adjutórium nostrum in
nómine Dómini.

R. Qui fécit cœlum et ter-
ram.

Antiphona.

DE reminiscáris, Dómine, de-
lícta fámuli tui (vel ancíl-
læ tuæ) neque vindíctam sumas
de peccátis ejus.

Kyrie eléison, Christe eléi-
son, Kyrie eléison.

Pater noster.

V. Et ne nos indúcas in ten-
tatióem.

R. Sed líbera nos a malo.